

TIPO REFERENCIA: Papeles

TÍTULO: **La plaza**

AUTOR: Godofredo Iommi M.

EDICIÓN: --

PÁGINAS: 1

IMÁGENES: 1

FORMATO: 21,5 x 33 cm.

LUGAR: Viña del Mar

FECHA: 1985

COLECCIÓN: Poesía

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Sobre Café

NÚMERO INGRESO: 029

NOTA EDICIÓN: Impreso tipográfico sobre papel oficio; no se indica data; mantenemos fecha promedio del conjunto.

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Sobre Café /
La plaza / 1985 / 029 /

CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-SCA-PLA-985-029**

LA PLAZA

Autor: Godofredo Iommi

me detengo en cierta plaza
a mediodía
y veo detrás de los bancos
piernas abandonadas
cambiándose de personas
cabezas sin torso por primera vez serena

y otra plaza detrás de una estación
cuyo aire y luz constantes
la hacen impenetrable al tiempo
y a los juegos
y en cuya uniformidad
mi nombre y mi oficio
cada vez que la cruzo
desaparecen

hay otras pequeñas y apartadas
donde la naturaleza flota
en un gran árbol solo.

y ciertas plazas hay llenas de citas
en las que cada hombre es una esquina.

y algunas hay que bordean un palacio
quietas y frondosas como un atrio
donde la naturaleza elige sus viejos

y aquellas irregular y tendida en barrancas
en la que aflicciones y alegrías
se demoran como una piel o crepúsculo largo
y en cuyos súbitos recodos
se hacen meriendas pobres y papeles
papeles botados que añaden lejanía.

y plazas nocturnas con amantes petrificados
por el secreto y la voluptuosidad.

plazas siempre abiertas al riesgo
como en el aire la mano de un mendigo

conozco plazas a menudo olvidadas
que cuentan lo inconfesable a sus jardines
y sobre todo ciertas plazas
especialmente dominicales
bajo cuyo tedio hay paz para el forastero

la propia energía de la mano
sus pronunciaciones lujosas
el poema de un hecho por un tercero
como el aseo de una plaza.

me detengo en cierta plaza
a mediodía
y veo detrás de los bancos
piernas abandonadas
cambiándose de personas
cabezas sin torso por primera vez serena

y otra plaza detrás de una estación
cuyo aire y luz constantes
la hacen impenetrable al tiempo
y a los juegos
y en cuya uniformidad
mi nombre y mi oficio
cada vez que la cruzo
desaparecen

hay otras pequeñas y apartadas
donde la naturaleza flota
en un gran árbol solo.

y ciertas plazas hay llenas de citas
en las que cada hombre es una esquina

y algunas hay que bordean un palacio
quietas y frondosas como un atrio
donde la naturaleza elige sus viejos

y aquellas irregular y tendida en barrancas
en la que aflicciones y alegrías
se demoran como una piel o crepúsculo largo
y en cuyos súbitos recodos
se hacen meriendas pobres y papeles
papeles botados que añaden lejanía.

y plazas nocturnas con amantes petrificados
por el secreto y la voluptuosidad.

plazas siempre abiertas al riesgo
como en el aire la mano de un mendigo

conozco plazas a menudo olvidadas
que cuentan lo inconfesable a sus jardines
y sobre todo ciertas plazas
especialmente dominicales
bajo cuyo tedio hay paz para el forastero

la propia energía de la mano
sus pronunciaciones lujosas
el poema de un hecho por un tercero
como el aseo de una plaza.